

FORTALEZCAMOS UNICA

---

EDUARDO LATORRE

Es para mí una honrosa satisfacción cumplir con el encargo de presentar ante los Rectores de los países hermanos de Puerto Rico y Venezuela y los compatriotas dominicanos algunas ideas relativas a la Asociación de Universidades e Institutos de Investigación del Caribe (UNICA), de modo tal que nos sirva como documento de trabajo para un diálogo que debe resultar en esfuerzos para fortalecer la Asociación regional de la cual to dos somos miembros.

El primer punto que quiero abordar es que ya hay un exceso de asociaciones universitarias internacionales y que, en consecuencia, ahora tenemos que tener un mayor grado de claridad que en el pasado de qué es lo que queremos de cada una de ellas. En las décadas de los años 1950 y 1960, la Unión de Universidades de América Latina (UDUAL) prácticamente era la única asociación regional, aunque ya también existía la Asociación Internacional de Universidades (AIU), con sede en París, que tiene un carácter universal.

La UDUAL, con sede en Ciudad de México, fundamentalmente era una asociación de universidades estatales de los países hispano-parlantes de América, aunque ha evolucionado para incluir varias instituciones brasileñas y un cuantioso número de universidades no estatales, al punto que en su directiva actual hay mayor representación de las privadas.

---

Documento de trabajo para la Primera Reunión de las Asociaciones de Rectores de Puerto Rico, Venezuela y República Dominicana, celebrada en La Romana, R. D., los días 4 al 6 de Junio de 1982.

En 1968 se funda UNICA como un híbrido inter-cultural de la región caribeña que agrupa las instituciones estatales y no estatales de investigación y educación superior de habla Inglesa, española, francesa y holandesa. Contrario a lo que sucede en Centroamérica, se fundan el Consejo Superior Universitario (CSUCA) que sólo son estatales, y la Federación de Universidades Privadas de América Central (FUPAC), en el caso de UNICA ni se define claramente la región, ni la naturaleza orgánica de las instituciones miembros, ni tampoco hay homogeneidad cultural entre los asociados, sólo la herencia histórica común muy poco conocida y la gran voluntad de querer hacer cosas juntos.

Geográficamente, El Caribe son las Antillas, el litoral Norte de Sudamérica y el litoral Este de América Central subiendo hasta llegar a la isla de Cozumel frente a la península de Yucatán, México. Para los fines de UNICA, El Caribe también incluye la península de la Florida, Estados Unidos e instituciones en la Cordillera Andina y en la meseta Central de México, que realmente no son parte de El Caribe, pero que es fácil de comprender que es útil y conveniente que estas instituciones sean miembros de la Asociación. Sin embargo, no es muy justificable que Cuba y Centroamérica no tengan instituciones participantes y, para completar la región del Caribe, debe hacerse un esfuerzo porque se incorporen algunas de ellas.

El hecho de que las instituciones miembros de UNICA sean muy diferentes es parte de la gran riqueza de la Asociación, pero también es una debilidad. Es más difícil ser coherente cuando las partes son muy distintas; es más difícil comunicarse cuando las experiencias históricas y culturales no hacen referencia a puntos en común; es más difícil explicarse y entender cuando los idiomas son distintos; y es más difícil vencer todos estos obstáculos cuando los sistemas de comunicación y transporte entre los países son pobres e ineficaces, como lo son en El Caribe.

UNICA existe por la voluntad creadora, la tenacidad y el liderazgo que le dió su fundador, Sir Philip Sherlock, que logró convencer a una docena de instituciones de que era una buena idea hacer una asociación de universidades en El Caribe y triunfó donde los esquemas económicos todavía no han podido. En él y en todos los participantes hay fe de que UNICA prestará un gran servicio a la región y a las Instituciones miembros, pero UNICA, valga la redundancia, no es la única asociación que quiere y puede prestar servicios.

En el plano continental tenemos la Organización Universitaria Interamericana (OUI), de origen canadiense franco-parlante y con sede en Quebec, que principalmente dirige su estrategia al fortalecimiento de las universidades y al intercambio académico, científico y tecnológico. También en el plano continental se acaba de fundar el Consejo Universitario Interamericano para el Desarrollo Económico y Social (CUIDES), de origen estadounidense y con sede en Florida, que se fundamenta en la realización de proyectos dirigidos al desarrollo por vía de las universidades. El Consejo cuenta con estrechas vinculaciones a la Organización de Estados Americanos (OEA) y al Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

En Guadalajara, México, está la sede del Centro Aljic para el Mejoramiento de la Educación Superior en América (CAMESA) y en Caracas,

Venezuela, el Grupo Universitario Latinoamericano de Estudio para la Reforma y Perfeccionamiento de la Educación (CULERPE), siendo la primera una asociación de instituciones y la segunda de dirigentes educativos, ambos cubriendo básicamente el área de El Caribe hispano-parlante con México y el Sur de Estados Unidos, y tan estrechamente entrelazados que a veces es difícil distinguirlas y saber de cuál es el proyecto de investigación o presencia. Su propósito fundamental es el mejoramiento de la educación superior por vía de estudios, publicaciones y seminarios. Cuentan con el importante liderazgo del mexicano Luis Garibay y del venezolano Luis Manuel Peñalver.

Desde Santiago de Chile viene subiendo el Centro Interuniversitario para el Desarrollo (CINDA), originalmente exclusivo de la región andina, pero que ha evolucionado para incluir también instituciones rioplatenses, brasileñas y caribeñas. Un grupo joven y vanguardista muy dinámico, que se distingue por los esfuerzos en vincular la universidad y los sectores productivos y en fortalecer la capacidad científica-tecnológica de los asociados. Muy vinculada a Naciones Unidas.

También hay asociaciones de carácter limitado, como por ejemplo la de las universidades católicas ODUICAL o la de Facultades de Medicina FEPA FEM como también otras de carácter universal, como la de Presidentes de Universidades (I.A.U.P.), todo lo cual indica que las asociaciones deben ya delimitar más sus propósitos para no duplicar esfuerzos y asegurarse de producir resultados satisfactorios para los miembros, quienes, obviamente, cada vez se verán más obligados a escoger entre asociaciones.

De aceptar esta premisa, entonces es válido hacernos la pregunta de ¿qué podríamos querer las universidades venezolanas, puertorriqueñas y dominicanas de UNICA? Para intentar dar respuesta a esta interrogante, empezemos por clarificar los propósitos de la Asociación.

En la reunión de San Juan, Puerto Rico, de Octubre de 1968, en la que un grupo de 16 universidades y centros de investigación fundan UNICA, lo hacen con el propósito de "promover los contactos y la colaboración de las instituciones miembros: a) a través de asambleas y reuniones de carácter general; b) circulando información por medio de boletines, revistas, encuestas y estudios; y c) por la producción de material docente, por la planificación conjunta de programas de enseñanza e investigación, y por cualquier otro medio apropiado a instituciones académicas".<sup>1</sup>

Más adelante se identifica que el principal propósito de UNICA es "contribuir al desarrollo del Caribe a través de la cooperación en el amplio campo de la educación superior".<sup>2</sup> Y en 1978, en la Conferencia de Rectores de la Isla Margarita, Sir Philip Sherlock, todavía Secretario

---

<sup>1</sup>"Association of Caribbean Universities and Research Institutes". (Impreso color amarillo, posiblemente de 1976. Traducción del autor). p. 2.

<sup>2</sup>Ibid.

General de la Asociación, sugiere que "el urgente propósito de UNICA es ejercer influencia sobre la visión del Caribe como región".<sup>3</sup>

De nuevo apelando a citas del fundador y todavía Secretario General, en 1980 dice él que el papel de UNICA es funcionar como catalizador e innovador. "Por ser independiente de ideologías políticas (sic) se siente libre para aprovecharse de las destrezas que existen en El Caribe en un amplio campo de personas de distintas ideas. No teniendo burocracia (de la que se salvó por falta de dinero) goza de considerable flexibilidad y de libertad para actuar rápida y directamente. Como una asociación multi nacional, trabaja conjuntamente con asociaciones nacionales de universidades. Por ser una organización universitaria trabaja con sus miembros para alcanzar excelencia en la enseñanza, en la investigación y en el desarrollo de estudios graduados y proclama que las universidades pueden funcionar mejor en un ambiente de libertad de palabra y pensamiento. Como catalizador, trabaja con y a través de sus instituciones miembros y acoge con beneplácito las oportunidades de asistir a los gobiernos, las agencias regionales y el sector privado. Como innovador, organiza proyectos experimentales en cooperación con instituciones miembros que después están en libertad de desarrollar estos proyectos como programas continuados. Su aspiración es tener influencia, no poder".<sup>4</sup>

Realmente, las asociaciones de universidades tienen que tener entre sus propósitos principales: 1) contribuir al mejoramiento de los países/ comunidades de sus miembros; 2) mejorar a las mismas instituciones; 3) fomentar la amistad y la cooperación entre instituciones; y 4) que la actuación conjunta permita logros superiores a los de las partes individuales. La prueba del buen funcionamiento de una asociación es si está realizando estos objetivos de manera eficaz y suficiente, y lo que es más difícil de juzgar, la calidad de los valores que se toman en cuenta para la realización de los objetivos. Esto es más válido para universidades de reputación establecida, puesto que para instituciones muy jóvenes, o muy pequeñas, o de baja calidad, el pertenecer a una asociación es una forma de obtener reconocimiento, además de cualquier otra ventaja que pudiera derivarse, que para las otras son realmente las únicas que cuentan.

Evidentemente, lo primero que podemos querer las universidades miembros es que UNICA sea factor de acercamiento de las instituciones y de los pueblos de la gran diversidad cultural, étnica y política que es El Caribe. Lograr lazos de amistad es ya un paso significativo; lograr que nos conozcamos y descubramos lo mucho que tenemos en común, a pesar de ser diferentes, sería un aporte considerable; y lograr contribuir a que podamos hacer realizaciones conjuntas sería lo más útil de todo. Además de programas específicos de intercambio de profesores, estudiantes y funcionarios, el acercamiento debe obtenerse a través de las acciones conjuntas en el ámbito académico, científico y cultural.

---

<sup>3</sup>"El Propósito de UNICA" (mimeografiado, 26 al 30 de abril de 1978), p.3.

<sup>4</sup>"El Desarrollo y las Universidades del Caribe: La Lucha por la Supervivencia" (UNICA - 1980), p. 5-6.

Estos programas conjuntos tienen que estar dirigidos al desarrollo de los países de la región, al desarrollo de las instituciones miembros y al desarrollo de las ciencias y la cultura en El Caribe. En otras palabras, lo que podemos querer de UNICA es que, además de ser un factor de integración cultural y solidaridad humana, también sea un ente dinámico, *promotor de desarrollo* a través de las instituciones miembros y del desarrollo de las mismas instituciones miembros. La cantidad de programas posibles para el desarrollo nacional a través de las universidades son un reto para la imaginación --agricultura, salud, energía, etc. Igual las posibilidades para el mejoramiento universitario --tecnología educativa, fortalecimiento de la investigación científica, superación profesoral, etc. Y lo mismo para la ampliación y elevación del trabajo científico y cultural. Lo importante es que sean suficientes y significativos para estar conformes y que haya un orden de prioridades en función de las necesidades y posibilidades, en vez de principalmente ir respondiendo a las oportunidades según van apareciendo.

Al igual que las universidades, una asociación de universidades puede con mucha facilidad ampliar las aspiraciones, después de todo el conocimiento es infinito, pero llega el momento en que descubre que hay que conciliar lo deseable con lo posible y que para esto hay que limitar las acciones. Hay que tomar decisión de cuáles acciones se van a hacer y cuáles no y, de las que se van a hacer, cuáles son más importantes que otras y en consecuencia van primero y/o se le dedican más recursos y/o esfuerzos.

Creo que nadie está en desacuerdo con los propósitos y expectativas de UNICA, ni tampoco con el reconocimiento a la alta dosis de buena voluntad que siempre ha estado presente en sus dirigentes, pero también hay que reconocer que lentamente en vez de acercamiento entre las diferentes partes del Caribe está habiendo un alejamiento en comparación con mediados de la década de los 1970, y que en la realización de los diferentes programas más que coherencia lo que da la sensación es de dispersión. Un ejemplo de esto es que la reunión que hoy tenemos no se está celebrando dentro del marco de UNICA, a pesar de que prácticamente la totalidad de sus participantes somos miembros.

Considero que para fortalecer la institución de manera que ésta pueda cumplir mejor con su misión, es preciso que los miembros hagan un reconocimiento de que es necesario estimular de nuevo el acercamiento entre los diferentes puntos del Caribe, como también es necesario que haya mayor claridad sobre el plan de trabajo, de modo tal que se pueda mantener y aumentar el entusiasmo y la colaboración de las instituciones participantes.

El manejo ad-hoc e informal que rindió frutos en el pasado debe ser superado mediante la buena organización, que además de un plan de trabajo coherente implica la formalización de la sede en Santo Domingo, República Dominicana, como se acordara hace un par de años y también que se contrate el personal necesario para un adecuado funcionamiento que asegure el cumplimiento de los objetivos de la asociación. Si bien el tener organización implica sacrificios, también es la mejor manera de optimizar los resultados y garantizar la continuidad institucional.

En la estructura organizativa de UNICA es al Comité Ejecutivo y a la Secretaría General a quienes les corresponde velar por la buena marcha de la Asociación y generar las iniciativas, planes y prioridades para que sea de conocimiento y aprobación de los miembros reunidos en Asamblea General. Somos los miembros de UNICA los responsables de ella, responsabilidad que delegamos en los miembros del Comité Ejecutivo que elegimos cada dos años, que a su vez delega en el Secretario General que se nombra como principal ejecutivo de la Asociación por período de cinco años.

Quizás por el exceso de informalidad se llegó al punto de que la sede de la organización fuera un apartado de correos, disimulándose esta debilidad como "un sistema circulatorio" de varias oficinas en capitales del Caribe<sup>5</sup>; también a veces se confundía a la Fundación de Universidades del Caribe, inscrita como una corporación no lucrativa en el Estado de la Florida, como si ésta fuera la principal autoridad de UNICA y no un miembro, cuando en realidad el propósito de la Fundación es simplemente y únicamente ayudar a UNICA en lo que ésta que era y decida por sí misma, como debe de ser.

El fortalecimiento de UNICA depende, en primera instancia, de que exista una adecuada organización y mejor comunicación de sus propósitos, metas, objetivos, estructuras y planes. Lo segundo es que mantenga entusiasmados y colaborando a sus miembros con ideas imaginativas, proyectos útiles y servicios apreciados. Y por último, que haya una conciencia muy clara de que lo que UNICA tiene de particular, a diferencia de las otras asociaciones internacionales, es ser *la organización* que representa a las universidades del Caribe y que es un esfuerzo de y en favor de la integración y del desarrollo de nuestros pueblos e instituciones. Más que por ninguna otra razón, es por ésta que UNICA merece todo nuestro apoyo, ya que lo demás es obtenible en cualquier otro sitio. Ahora, es bueno recalcar para terminar, que la buena voluntad se alimenta con hechos valiosos y no sólo buenas razones.

---

<sup>5</sup>"Desarrollo del Caribe por medio de la Cooperación Universitaria: UNICA" (folleto azul probablemente de 1980).